

30 de abril de 2016


Unión Nacional de Trabajadores: Manifiesto del 1° de Mayo de 2016

Una vez más se celebra en todo el mundo la fiesta del 1° de Mayo, que conmemora la lucha de los trabajadores de Chicago por la jornada de 8 horas en 1886, reclamación justa que fue sangrientamente reprimida.

En los últimos cuarenta años las condiciones laborales de los españoles se han ido degradando progresivamente, volviendo poco a poco a condiciones laborales cada vez más parecidas a las del Siglo XIX: salarios de miseria, necesidad de trabajar más horas, recortes sociales, pensiones más bajas, edad de jubilación cada vez más tardía, jóvenes -y no tan jóvenes- con contratos basura, despidos cada vez más fáciles o un progresivo desequilibrio en la relación bilateral de trabajo en detrimento siempre del trabajador, quien tiene cada vez menores indemnizaciones y menor seguridad laboral.

Sin embargo, siendo todo ello muy grave y dramático, lo peor es que se está poniendo en cuestión alguno de los principios básicos del concepto nacionalsindicalista del trabajo que se consiguieron implantar en el derecho laboral español: el “principio de relación de trabajo” y el consiguiente de “causalidad del contrato y del despido”, que suponen que la esencia del contrato reside en la verdadera relación de trabajo existente, independientemente de lo que formalmente diga el contrato. Ello supone que, según sea la relación laboral real, así debe ser el contrato, y eliminar esos principios para implantar el denominado “contrato único” supondría dar primacía a la letra del contrato sobre a la verdadera relación laboral (algo que los liberales llevan años reclamando en nombre de la “libertad de las partes para contratar lo que estimen oportuno”, olvidando que el empresario y el trabajador no están en igualdad de condiciones negociadoras, y el más fuerte en la negociación siempre impone sus condiciones, no quedando más remedio que aceptarlas si se quiere trabajar), y por ende se terminaría por desterrar de nuestro sistema legal las denuncias de fraudes de ley, pero no por la vía legítima de la persecución del fraude, sino mediante su legalización.

El Sistema en general y nuestro régimen en particular nos han hecho caer a los españoles en el conformismo y la resignación, perdiendo con ello nuestra conciencia social y nuestro compromiso de lucha, de forma que no hemos sabido defender los derechos que conquistaron nuestros mayores tras muchos años de lucha y ahora ni siquiera defendemos los principios.

Tras padecer los efectos de las políticas económicas y monetarias de la Unión Europea, y particularmente los efectos perversos del Euro, 2016 se presenta lleno de incertidumbres y con la amenaza de una nueva recesión económica: se dispara la deuda pública por encima del 100% del PIB; se inyecta más masa monetaria a la economía monetizando la deuda, lo que supone echar más gasolina al fuego y sentar las bases de una futura burbuja monetaria; no se crea empleo en los sectores 



realmente productivos o innovadores, sino en los servicios y la construcción -que se empeñan en volver a impulsar, repitiendo el mismo error de la década anterior-; se pretende liberalizar aún más los mercados internacionales con nuevos tratados comerciales que, como el TTIP, perjudicarán aún más a los productores españoles para facilitar las importaciones y las deslocalizaciones a otros países; se pretende incentivar el consumo a base de conceder más crédito; etc.

Siguen sin respuesta las preguntas que UNT lleva años haciendo: ¿qué futuro les espera a nuestros jóvenes?; ¿qué educación reciben?; ¿qué tipo de empleo van a tener a lo largo de su vida?; ¿cuánto van a cotizar para poder tener una pensión digna? Gran parte de los jóvenes españoles están sin trabajo, carecen de una buena formación y de futuro, y en el mejor de los casos tienen empleos precarios, inestables y en régimen de semiesclavitud, sin apenas derechos laborales, con despido libre y gratuito. ¿Es eso lo que queremos para nosotros y nuestros hijos? ¡Es hora de levantarnos para decir BASTA!

UNT denuncia las dos causas principales de esta situación: el comportamiento semiesclavista de este sistema económico perverso y el acatamiento constante de los “pseudo sindicatos” CCOO y UGT de todas las medidas que vienen desde la cúpula del mismo Sistema capitalista mundializador por medio de los principales partidos políticos de los que se sirven, PP y PSOE (sin olvidar tampoco a los partidos separatistas que amenazan con destruir la unidad de España -nuestra única garantía para poder frenar el mundialismo-, ni a esos nuevos partidos emergentes que son más de lo mismo y que hablan de barbaridades como el “contrato único” -como Ciudadanos y ahora también el PSOE, que habla de tres contratos-, o que se nos presentan como aquellos vendedores ambulantes de elixires y “crecepelos” de ineficacia ya demasiadas veces probada en cabezas ajenas (como es el caso de Podemos). Ningún partido político o sindicato del régimen se atreve a defender los dos principios básicos de la Soberanía Nacional y la Justicia Social frente al mundialismo capitalista. ¡Esa es la realidad!

Es imprescindible que los trabajadores españoles construyamos un nuevo sindicalismo, abandonando las filas de los “sindicatos” del Régimen, cómplices de todas las reformas laborales, y nos sumemos a las filas de UNT para luchar por los principios de un Sindicalismo Nacional cuya prioridad sea la Justicia Social, tras la necesaria recuperación de nuestra Soberanía Nacional en todos los ámbitos, construyendo una economía al servicio del hombre y no al revés.

**¡ES HORA DE LUCHAR POR LA SOBERANÍA
NACIONAL PARA CONSEGUIR LA JUSTICIA SOCIAL!**

¡¡¡VIVA EL 1º DE MAYO!!!